

EDGAR

Por Manolo Guerrero

SERIE DE TV

SITCOM

CAPITULO 1

MENTIRAS , MENTIRAS , MENTIRAS

SEC. -01. PREGENERICO. SALÓN. INT.-DÍA

EDGAR, elegantemente ataviado con una bata de seda, habla por un MÓVIL mientras mira hacia el exterior a través de los cristales de la terraza. Lleva las gafas en la cabeza. Está viendo a una mujer desnudarse en la ventana de enfrente.

EDGAR

(Al teléfono. Muy interesado por la vista).

*Claro, mamá... (Masculla). ¡Dios, mío!. (A su madre).
¡Claro!. Claro que te escucho, mamá. Es que me niego a imaginar a papá desnudo paseándose por el dormitorio.*

EDGAR OFF.

(Piensa. Sorprendido. Sin dejar de mirar hacia la vecina. Rebuscándose por los bolsillos).

O se ha quitado las bragas o acaba de despellejarse como los lagartos.

EDGAR

(Absorto en la vecina. Al teléfono. Comprensivo).

Claro que te creo, mamá. Es solo que me cabrea estar pagando al ayuntamiento un nicho a precio de oro, para que papá ande todas las noches de picos pardos. ¡No existen los fantasmas!. (Reflexivo). Bueno... Algunos están trabajando conmigo.

EDGAR OFF.

(Sigue rebuscándose en los bolsillos, mirando aquí y allí).

¡Será posible!. ¿Cómo narices se buscan unas gafas sin llevarlas puestas?. (Emite un leve "Ummm"). Debe ser otra de las grandes incógnitas de la vida.

EDGAR

(Al teléfono).

¡Si, te escucho, mamá!. (Masculla). Otra cosa es que te entienda.

Oye... Cógete lo necesario y vente a pasar unos días aquí.
(Pausa). A mi me es imposible ir ahora. Estoy muy ocupado con la nueva serie. Eso es... Te espero. (Acercándose a los cristales).
Te tengo que dejar. Adiós, mamá.

EDGAR OFF.

(Por fin encuentra las gafas sobre su cabeza. Se las coloca. Mira hacia la vecina).

¡Pues no era un lagarto!. (Mirando hacia su sexo. Se sorprende).
¡Ni esto era impotencia!. ¡Maldita sexóloga!. Confundir la impotencia con la cortedad visual. (Acercándose de nuevo a la cristallera). ¡Anda!. Que "webcam" más moderna!. (Perplejo). ¿O es un laparoscopio?. O está escribiendo una tesis sobre la profundidad de los agujeros negros, o es una fulana de Internet. (Avergonzado. Se retira del cristal). Pero... ¿qué estas haciendo, Edgar?. ¿Te has convertido en un mirón?. (Convencido. Volviendo al cristal). Pues sí.

SEC. 00. CRÉDITOS.

Crear una sintonía e imágenes de cabecera. La acción que se cree, debe estar siempre dentro de un mundo de lujo. Coches de lujo, paisajes de Mónaco, Niza, Barcelona... Puertos deportivos, casinos, etc. En ellos veremos a nuestros protagonistas mientras aparecen los créditos que correspondan a cada cual.

Esto, por supuesto, es tan solo una idea.

SEC. 01. SALÓN. INT.-DÍA

EDGAR, ya perfectamente trajeado, y acomodado en el sofá, habla con su hermano TEO, siguiendo con la mirada por toda la estancia, pues no para de darse paseos arriba y abajo.

TEO

(Acercándose peligrosamente a los cristales de la terraza).

Lo volverá todo patas arriba.

EDGAR

(Siguiendo con la mirada).

Va... Solo serán unos días.

TEO

(Preocupado. Volviéndose hacia su hermano).

Esa misma intención tenía la última vez. Y se quedó seis meses en mi casa.

EDGAR

(Preocupado por que descubra a la vecina de Internet).

Entonces no veía fantasmas. ¡Vamos, Teo!. Eso fue porque le gustaba mucho Fanny. Ahora será distinto. ¿Qué iba a hacer tanto tiempo con dos solteros?.

TEO

(Acercándose hacia EDGAR).

La puñeta siempre ha sido su especialidad. Además, solo hay un soltero, Edgar.

EDGAR

¿Es cuestión de semántica?. Solteros, separados, divorciados, viudos... ¡qué más da!. El caso es que estamos más solos que un internauta con las páginas de sexo.

Teo deshace su recorrido y vuelve a acercarse peligrosamente a la cristalera de la terraza ante el temor de EDGAR.

TEO

¿Te enchufas a Internet?.

EDGAR

(Pensando en el sexo).

Nunca supe escribir con una sola mano.

TEO

(Confundido).

¿Por eso admiras a Cervantes?. Yo también miento más que un internauta en una página de sexo. Soy guapo, atlético y tengo veinticinco centímetros...

EDGAR

(Muy sorprendido).

¡¡¡Teo!!!.

TEO

Y eso no es todo. (Como un niño). He seguido mintiéndole a mamá.

EDGAR

(Sin salir de su asombro).

¿Mamá tiene una página en Internet?.

TEO

(Muy confundido).

Cree que sigo casado.

EDGAR

(Sorprendido. Masculla).

Prefería lo de Internet.

TEO se va hacia el carro de las bebidas con alivio de EDGAR.

¿No has tenido tiempo de decírselo en dos años?.

TEO

(Sirviéndose un güisqui).

No quería pasar por aquellas interminables reprimendas que te dio a ti cuando te divorciaste. (Como un niño). Mamá nunca ha creído que mi crecimiento fuera real.

EDGAR

(Masculla).

También a mí me cuesta creerlo.

TEO

(Ofreciéndole el güisqui).

¿Quieres?.

EDGAR

(Negando con la cabeza).

¿No es muy pronto?.

TEO

Si... A mí me hubiese gustado esperar un poco más. Aun tengo posibilidad de volver con Fanny.

EDGAR

Me refería a la bebida. (Cae en la cuenta de lo que acaba de decir su hermano). ¿De qué estas hablando?.

TEO

Ultimamente se muestra muy condescendiente conmigo. Ayer mismo me insinuó lo que echa de menos su piso del centro. (Radiante). Yo creo que quiso decir que me echaba de menos a mí.

EDGAR

Eres más tonto que un portavoz del Gobierno.

TEO

Comprendo tu actitud. Estas usando como patrón a la lagarta de tu mujer. ¡Con perdón!.

EDGAR

Estás perdonado.

TEO

Lo nuestro es muy distinto.

EDGAR

Si. A mí me quitaron el piso de la Diagonal por gilipollas, y a ti, te lo van a quitar por tarado. La diferencia es obvia, pero el resultado es el mismo. Tu mujer se lió con el abogado que llevaba tu divorcio.

TEO

Ya he cambiado de abogado.

EDGAR

¿Y ella?. ¿Ha cambiado de novio?.

TEO

(En tono suplicante. Bebiéndose el güisqui de un trago ante la mirada atónita de EDGAR).

Me tienes que ayudar, Edgar.

EDGAR

Pues hasta ahora lo estas llevando muy bien. Por lo menos a ti no te dejó la cuenta del banco seca.

TEO

*Porque me adelanté y lo invertí todo en el transporte petrolero.
(Muy afectado. Suplicante). ¿Tienes idea de cómo se separa el pe-
tróleo del agua?.*

TEO llega por fin a la cristalera y se queda fijo mirando hacia el punto en el que suponemos la vecina.

EDGAR

(Alterado).

¡¿Te quieres sentar de una puñetera vez!?.

TEO

(Muy interesado).

Ahí enfrente hay una mujer desnuda.

EDGAR

¿Sujeta una "webcam" en la mano?.

TEO

Pues no sabría decirte si es una "webcam" o un laparoscopio. ¡Dios mío...!.

EDGAR

(Muy interesado se va hacia la cristalera).

¿¿¿Qué???.

TEO

O se está haciendo una laparoscopia, o...

EDGAR

(Mirando. Interesado).

O estudia medicina con una beca del Gobierno.

SEC. 02. SALÓN. INT.-DÍA

Junto a la puerta vemos una buena cantidad de bártulos, demasiados para venir a pasar solo unos días.

Entre ellos, un gran paquete que parece esconder un cuadro.

Cercanos al sofá, encontramos de pie a EDGAR, TEO y ELVI.

ELVI

(Mirando a su alrededor).

Me gustaba más como estaba antes.

EDGAR

Esta es otra casa, mamá. La que tu viste se la quedó Felicidad.

ELVI

(Despectiva).

¡Que a gusto se debieron quedar sus padres cuando la bautizaron!. Una chica como la de tu hermano era lo que tenías que haberte buscado, y no esa...

TEO

(Interrumpiendo. Viendo venir la continuación de la conversación).
¿Una copa, mamá?.

ELVI

(Ofendida. Muy cerca de TEO).

¿Cuándo has visto beber a tu madre?.

Coge el vaso de la mano de TEO y sin darle tiempo a reaccionar, se la bebe de un trago.

Indicación del médico. Tengo la tensión por los suelos.

EDGAR y TEO se miran perplejos.

EDGAR

(Ayudando a sentar a ELVI).

Siéntate, mamá. Estarás borracha del viaje... (Rectifica). Digo, agotada...

TEO

(Mira hacia los bultos. Con sarcasmo).

Debías haber dejado los muebles en la casa.

ELVI

No tenéis idea de lo que cuesta desmontar una casa.

TEO, que se ha quedado con el último trago saboreándolo en la boca, lo escupe de golpe en un ataque de tos repentino.

EDGAR se ha quedado petrificado, intentando entender el significado exacto de las palabras que acaba de pronunciar su madre.

TEO

(Disimulando).

¡Que tos más tonta!

ELVI

(Sentimental. Continua).

Y la de recuerdos que he tenido que dejar.

TEO

¿Una copa, Edgar?.

EDGAR

(Aun sin salir de su asombro. Masculla).

En cuanto pueda con mi saliva.

ELVI

(Saliendo de sus recuerdos. Animándose).

En fin... Lo importante es que ahora estaré junto a mis hijos.

Un nuevo golpe de tos ataca a TEO.

EDGAR

(Saliendo de su embeleso. Intentando ser natural).

¿Y que vas a hacer con tu magnífica casa de campo?.

ELVI

(Sin dejar de observar con cierta preocupación a TEO, que sigue con su ataque de tos).

¡Ay, Edgar, hijo!. Ya empezaba a tener demasiados problemas. Se hacía vieja, como yo. He dejado encargado que la vendan con todos los terrenos. Por nada del mundo volvería allí. No sabéis lo que es vivir con tantos recuerdos de vuestro padre, ¡que Dios lo tenga en la Gloria!.

TEO

(Algo recuperado de su tos. Masculla).

¡Eso...!. Y a nosotros que nos zurzan. (Recuperando el tono. A ELVI). **¿Y papá...?.**

ELVI

En el cementerio. Que es el sitio más adecuado para los muertos.

EDGAR

(Más perplejo por momentos. Masculla).

Así, que no hay fantasma.

ELVI

Hay presencias, hijo. Y la de tu padre, no dudes, que sigue entre nosotros. ¡Ah...!. Os he traído un recuerdo. (A EDGAR). Acércame ese cuadro, por favor, hijo.

TEO se acerca interesado hasta el sofá. No sin antes dar una mirada hacia la vecina y hacer gesto de contrariedad mientras mira su reloj.

EDGAR recoge el cuadro y vuelve.

EDGAR

(Muy contento lo va desenvolviendo).

No sabes como te agradezco que te hayas acordado de lo mucho que me gustaba el Bolognini que teníamos sobre la chimenea.

ELVI

No, hijo... Todos los cuadros que compré en la posguerra de contrabando, los vendí a muy buen precio a un coleccionista catalán.

EDGAR

(Masculla. Decepcionado).

Pues ya solo les falta recuperar los archivos de Salamanca.

Ya ha terminado de desenvolver el cuadro. Contrariado y disimulando su terror al verlo).

¡¡¡Papá!!!.

El cuadro, incluido el marco, es un horror hortera que no tiene cabida en la lujosa decoración del apartamento. El padre aparece con una boina y un aspecto de campo que haría echarse para atrás al más pintado. Se trata de un carboncillo en blanco y negro.

TEO

(Tan decepcionado como su hermano. Sin dejar de mirarlo. También disimula).

No cabe la menor duda. Con boina y todo.

ELVI

Sabía que os haría ilusión. Tendréis que compartirlo por el momento.

EDGAR

(En un intento por deshacerse de él. Sin perder la compostura . A TEO).

Será mejor que lo tengas el primer turno, Teo.

TEO

(Rechazándolo con toda educación).

De ninguna manera podría aceptarlo, Edgar. Como hermano mayor que eres, tu debes tener ese placer primero.

EDGAR

(Irónico).

No olvidaré ese detalle que te honra, hermano. (A ELVI). Gracias, mamá... No sé aun como, pero has logrado emocionarnos.

TEO no puede evitar unas risas que acuden a su boca y se retira disimuladamente hasta la cristalera, donde de espaldas, notamos como se parte.

EDGAR, no tiene la menor idea de lo que tiene que hacer con el cuadro y se mueve sosteniéndolo como si fuera un repulsivo ratón. Acaba por apoyarlo contra una pared.

TEO

(Desde el otro extremo. Disimulando su ataque de risa).

Sí, mucho.

ELVI

(Mirando a su alrededor descubre el cuadro de la chimenea. Un abstracto que guarda una perfecta armonía con la decoración).

Mañana mismo lo haré colocar. Nos hará compañía.

EDGAR

(Horrorizado).

Pero mamá... Eso es un Trigueño de su época verde.

ELVI

(Determinante).

Y ese es tu padre en época de siega.

TEO

(En un ataque de tos y risa).

No podías haber elegido mejor sitio para el cuadro, mamá.

EDGAR no puede evitar sentir un cierto recelo hacia su hermano por lo que está disfrutando a su costa.

EDGAR

(Maliciosamente).

Ni mejor hora para decirle a Fanny que ya has llegado.

A TEO le desaparece todo atisbo de la felicidad que parecía albergar hasta ese preciso momento.

EDGAR dibuja una sonrisita de placer malicioso en su rostro.

SEC. 03 SALÓN. INT.-NOCHE

TEO coloca el cuadro sobre la chimenea bajo la mirada de ELVI.

ELVI

(Satisfecha).

Que sorpresa se va a llevar tu hermano cuando lo vea.

TEO

(Irónico).

Deseoso estoy por verle la cara. (Mirando el cuadro con admiración fingida). Desde luego..., donde va a parar. No hay color.

ELVI

Es en blanco y negro.

TEO

Lo que yo digo... No hay color. (Recogiendo el Trigueño). Guardaré esto en la habitación de invitados. (De camino al dormitorio de EDGAR. Malicioso). Fijo que llora de emoción.

ELVI

Yo iré a arreglarme para la cena. Tu hermano no tardará en llegar.

Sale TEO en dirección al dormitorio de EDGAR.

ELVI se va hacia su dormitorio

Entra EDGAR de la calle. Lleva un maletín. Entra algo cabizbajo, como si tuviera alguna preocupación.

EDGAR

Hola a todos.

Sale TEO y responde al saludo.

TEO está muy interesado en que vea el cuadro.

¿Y mamá?.

TEO

(Colocándose junto a la chimenea en pose para llamar la atención de su hermano hacia el cuadro).

Se está arreglando para la cena. ¿Te ocurre algo?.

EDGAR

(Dejándose caer en el sofá).

Ha habido que cortar la grabación. Mabel Resquicio, la protagonista de la serie, se ha sellado los labios. (Mira hacia el cuadro).

TEO se sonríe satisfecho esperando la reacción que vendrá a continuación, pero EDGAR está demasiado absorto en su problema.

TEO

¿Una huelga de silencio?.

Alza la mirada para arrastrar la atención del EDGAR hacia el cuadro, pero tampoco surge efecto.

EDGAR

No... Un derrame de silicona. El médico dice que en cuanto logren despegarle los labios podrá volver al trabajo. Lo malo es que se operó en el Caribe, y ahora no saben si rellenaron los labios de silicona o de "Loctite".

TEO

Yo tuve trabajando a una actriz que le reventaron los pechos en un avión.

EDGAR

¿Y que tiene eso que ver con mi problema?.

TEO

Nada... Pero es que sí no lo cuento reviento.

EDGAR

(Muy afectado).

Todo el planing de trabajo se nos ha ido al garete. A Bego, mi secretaria, le ha dado un ataque de histeria y he tenido que abofetearla.

TEO

(Sigue haciendo gestos para fijar la atención de EDGAR en el cuadro).

¿Ya está mejor?.

EDGAR

En cuanto me la ha devuelto. (Reflexivo). Por un instante he tenido la sensación de que llevaba tiempo esperando ese momento.

TEO

Tres millones de mujeres trabajadoras esperan un momento así.

(Obsesionado con su tema). ¿Y que te parece mi traje?.

EDGAR

(Confundido. Mira hacia su hermano).

¿Es nuevo?.

TEO

(Bastante desesperado).

No... Lo he lavado con... ¡Maldita sea!. (Se retira de la chimenea desesperado). Pero es que...

Sale ELVI elegantemente vestida de noche.

EDGAR

(Admirado con su madre).
¡Mamá...!. Estás elegantísima.

ELVI

Gracias, hijo.

EDGAR

Bueno... Creo que habría que irse ya si queremos coger una buena mesa.

TEO

(Volviéndose hacia el cuadro. Masculla).
A la vuelta disfrutaré mi momento.

Va saliendo ELVI y TEO, EDGAR se queda algo atrasado apagando la luz.

EDGAR

(Mirando hacia el cuadro).
¡Que se cree este que voy a caer en su trampa!. (Hace un gesto de terror escalofriante). ¡Por Dios, papá!. ¡Ni Paco Porrás podría haberlo hecho peor!.

Apaga la luz y cierra la puerta.

Suena el teléfono. Salta en contestador y oímos la voz de Fanny.

FANNY OFF. (CONTESTADOR AUTMÁTICO).

"Edgar... No encuentro a Teo por ninguna parte. Su móvil debe haberse quedado sin batería. Me he enterado que Elvi ha venido. Mañana, si no os importa, iré a verla. Ya sabéis lo bien que siempre me he llevado con ella. Un beso".

SEC. 04 SALÓN. INT.-AMANECER

Todo está vacío y en un silencio absoluto.
Suena el timbre de la puerta insistentemente.
Aparece, por la puerta de su dormitorio, EDGAR; colocándose una bata sobre el pijama y con el aspecto de haber sido arrancado de un profundo sueño.

EDGAR
Ya va...

Abre la puerta y aparece, muy agobiado, TEO.

(Decepcionado).
¿Y los bomberos?.

TEO
¿No te habré despertado?.

Colándose ambos hasta el sofá.

EDGAR
(Irónico).
Pues claro que no. A estas horas siempre acompaño al presidente a su carrera matutina.

TEO
(Crédulo).
No sabía que practicaras "footing".

EDGAR
Él tampoco, y ahí está batiendo records. ¿Sabes que hora es?.

TEO
(Mirándose el reloj).
¡Claro!. Aun tengo el reloj que me regalaste.

EDGAR
(Intentando controlarse).
¡Por Dios, Teo!. ¿Se puede saber que haces aquí a estas horas?.

TEO
(Descubriendo el catalejo que hay sobre la mesita. Cogiéndolo).
¡Anda...!. ¿Te has comprado un catalejo?.

EDGAR
(Arrancándoselo de las manos).
Por supuesto que no. Es... Es para la serie.

TEO
No sabía que era de piratas.

EDGAR

(Guardándose en un bolsillo).
Pues sí... Salen unos piratas. Unos piratas informáticos.

TEO

¡Ah...!.

EDGAR

Aun no me has dicho a que has venido.

TEO

Anoche cuando llegué a casa tenía un mensaje de Fanny en el contestador.

EDGAR

También llamó aquí.

TEO

(Mascullo).

Para ser peluquera le da bien al dedo. (A EDGAR). Pues ya sabes.

EDGAR

(Muy perplejo. Aun algo dormido).

¿El qué?.

TEO

(Observando la perplejidad de su hermano).

Tengo que contarle que seguimos casados.

EDGAR

(Bostezando. Confundido).

¿No lo sabe ella?.

TEO

¡Pues claro que no!. Hace mucho tiempo que no la veo.

EDGAR

¿Y por qué no has ido a su casa?.

TEO

(Extrañado).

¿A estas horas?. Estará durmiendo. ¿Y si está con alguien?.

EDGAR

Le pides que te haga un sitio.

TEO

(Escandalizado).

¡¡¡Edgar!!!. Si no te conociera diría que no me escuchas.

EDGAR

Si no fueras mi hermano estarías preguntandote por los dientes

TEO

*Mamá cree que seguimos casados, ¿recuerdas?. (Se pone llorica. Arremangándose la chaqueta y enseñándole el brazo). ¡Dios, mío!.
¡Mira!. Escalofríos tengo solo de pensarlo.*

EDGAR

(Cabreado).

¡Dios Santo, Teo!. ¿Has venido a las seis y media de la mañana para adelantarte a tu ex-mujer?. ¿Cuándo te vas a hacer adulto?. Algún día tendrás que contárselo todo.

TEO

Se lo contaré en cuanto terminemos con esta comedia.

EDGAR

*(Dejándolo por imposible).
Es imposible razonar contigo.*

TEO

Si me ayudas a esto me llevaré el cuadro.

EDGAR

*(Cambia de actitud repentinamente. Muy interesado).
¿Qué tengo que hacer?.*

SEC. 05 SALÓN. INT.-DÍA

EDGAR mira hacia la vecina con el catalejo a la vez que mantiene una conversación telefónica.

EDGAR

(Al teléfono. Nervioso).

¡Por Dios, Teo!. ¿Se puede saber que estas haciendo?. Fanny está a punto de llegar y mamá sigue hablando con papá. (Pausa). ¡¿Cómo va a llamar papá?!. Se dejó el móvil en la mesita de noche. Mamá ha descubierto un efecto luminoso en el moaré de la pared que dice que es clavado a papá. ¿Tú recuerdas si papá tenía bigote?.(Pausa). ¡Claro que le iba a decir que apagara la luz!. Pero he oído que papá quiere que vuelva a casa. (Pausa). ¿Te estas quedando sin cobertura?. ¡Y la gente empeñada en que las antenas dan cáncer!. Y ni siquiera son capaces de dar cobertura. (Pausa). ¿Qué estas atrapado en un embotellamiento?. Pues busca al primero y dile que se eche a un lado. (Cuelga algo soliviantado).

EDGAR

(Alargando y recogiendo el catalejo. Como si buscara un enfoque).
¡Hay que joderse con la tecnología digital!. ¡Con un solo dedo!.

Sale ELVI de su habitación muy soliviantada.

ELVI

(Apoyándose en el bastón. Con la mirada baja. Masculla).
¡Será posible!. Toda la vida sin dar un palo al agua y ahora quiere hacer obras en la casa.

EDGAR disimula con el catalejo dándose golpecitos en la mano como si fuera un bate de "baseball".

EDGAR

(Deja caer las dos manos que sujetan el catalejo de tal modo que quedan justo a la altura del sexo. Inconscientemente lo pliega y lo despliega una y otra vez. Mientras escucha a su madre. Disimula).

Ni un solo pájaro en toda la ciudad. ¡Maldita polución!.

ELVI

(Acomodándose en el sofá).

Tu padre hacía lo mismo todas las noches.

EDGAR

(Alarmado, se da cuenta de lo que está haciendo).
¡Por Dios, mamá!.

ELVI

Miraba a las "hippies" que se habían instalado en el caserón del tío Matías. ¡Menudo montón de...!.

Suena el timbre de la puerta.

EDGAR
Debe ser Fanny.

Abre la puerta y aparece FANNY.

FANNY
(Colándose en el interior. Dando ambos besos a EDGAR).
Hola, Edgar.

EDGAR
Me alegra verte, Fanny.

FANNY se acerca hasta ELVI que la espera de pie, junto al sofá y le da dos besos.

FANNY
¡No sabes como te he echado de menos, mamá!. Supongo que puedo seguir llamándote mamá.

EDGAR
(Al quite).
Claro. Al fin y al cabo eres de la familia.

FANNY
(Algo mosca).
Bueno... Yo creí...

ELVI
Siéntate hija... Creí que te acompañaría Teo.

EDGAR
Teo está en un atasco.

FANNY
Toda su vida es un atasco.

ELVI
¿Y como os va?.

EDGAR
Rezuman felicidad, mamá.

ELVI
(Algo mosca).
Quieres dejar que conteste ella.

EDGAR
(Mira hacia el cuadro).
¿Y si no acierta con la respuesta?.

A ELVI se le cae el bastón.

Deja, mamá. Yo lo recojo.

Ambos se agachan, de tal forma, que para TEO, que aparece por la puerta, no vea más que a FANNY sentada en el sofá.

TEO

(Agobiado. Mientras se acerca).

Que alivio encontrarte al fin, y sola. Llevo buscándote toda la mañana. Tenía algo muy urgente que decirte. Mi madre no sabe nada de nuestro divorcio. Te rogaría que disimulases un poco. Comprende que a su edad... (Como si se le acabase de ocurrir). ...y con la enfermedad terminal...

Aparecen EDGAR y ELVI recobrando sus posturas.

TEO se queda congelado, en silencio, sin saber que decir.

¡Uy...!. (Mirando hacia las alturas. Disimulando). ¿Quién habla?. Papá... ¿eres tu?.

EDGAR

Papá se fue en cuanto se apagó la luz.

TEO

¡Cobarde!.

SEC. 06 SALÓN. INT.-DÍA

TEO, se mueve por el salón, entreteniéndose con el catalejo plegándolo y despleándolo.

EDGAR, acomodado en el sofá, parece preocupado y molesto.

TEO

¿Cómo podía imaginar que estabais jugando al escondite?.

EDGAR

Se le había caído el bastón a mamá.

TEO

¡Que bochorno!. Fanny no me quiere ver. Y mamá no puede con el rímel metido en los ojos. Y yo que creía que hoy era mi día de suerte.

EDGAR

(Sin poder sacar la mirada del meneo que se lleva su hermano con el catalejo).

¿Por algún motivo especial?. (Exaltado). ¡Y deja de menear el cacharrito!. Me estas poniendo...

TEO

(Dejándolo sobre la mesita).

Perdona... A mi también me está afectando. He quedado para cenar esta noche.

EDGAR

¿La conozco?.

TEO

Solo de catalejo.

EDGAR

(Un tanto perplejo. Mirando a la puerta de la habitación de ELVI, preocupado).

No caigo...

TEO

Yo tampoco la reconocí. Hasta que sacó un ordenador portátil del bolso.

EDGAR

(Por fin cae).

¡La de la ventana!.

TEO

No te alarmes. Vestida cambia mucho. Parece una chica muy agradable.

EDGAR

(Cínico).

Las azafatas son agradables y no por eso vas acostándote con todas ellas.

TEO

No, claro... Solo con las que tienen escala en Barcelona. Cristina es azafata de Iberia. Su puterío informático solo lo practica cuando descansa, tiene huelga, o se han averiado los ordenadores.

EDGAR

Eso explica porque siempre está en casa. (Confundido). Pero..., ¿no pretendías volver con Fanny?.

TEO

Si... Pero es que tengo un catalejo muy inquieto. Ya me entiendes.

EDGAR

Créeme si te digo que pongo los medios.

Viendo salir a ELVI y FANNY de la habitación.

TEO

Espero seas discreto.

EDGAR

Descuida. (Masculla). Tampoco me creerían. (Dirigiéndose hacia su madre). ¡Mamá...!. ¿Cómo te encuentras?.

ELVI

(Yendo hacia el sofá).

Decepcionada.

TEO

(A Fanny).

¿Y tú?.

FANNY

Muy cabreada. ¿Cómo has podido mantener en secreto tanto tiempo algo así?.

TEO

Bueno... Yo... Yo aun mantenía la esperanza de que lo nuestro solo fuera una pelea de enamorados.

FANNY

(Exaltada).

¡Con todo el papeleo del divorcio arreglado!. ¡Teo, por Dios!.

ELVI

Bueno... No ha sido la mejor forma, pero ya está. Creo que todos hemos tenido nuestras mentirijillas. Unos por piedad y otros por dejadez. (A Fanny). Tu, hija. Y no te lo tomes a mal. Con tu silencio. Sabías que este... mendrugo de pan no se atrevería a decírmelo y, a pesar de que hemos hablado por teléfono alguna vez, bien te cuidaste de no sacar a relucir el tema, y a seguirme la corriente. (A EDGAR). A ti que te voy a decir. Estas tan preocupado con tus asuntos, que el resto del mundo te importa un pito. Siempre fuiste un ególatra egoísta (A TEO). Y a ti hijo, no puedo culparte por no quererme hacer daño. Hasta yo también he tenido mis mentiras. Convencí a Edgar de que me estaba volviendo loca en aquella casa sola, para que me invitara a venir. Así que será mejor que lo dejemos correr. La vida es demasiado corta para pasarla reprochándonos cosas los unos a los otros.

EDGAR

(A ELVI).

No sabes como me alegra que te lo hayas tomado tan bien. Bueno... Creo que esto se merece un brindis. Prepararé unas copas de un cava que me regalaron hace cuatro Navidades.

TEO

(A Edgar).

Por fin te las quitarás de encima.

EDGAR

(Cínico).

¿Hablamos de Iberia?.

FANNY

¿Están de huelga otra vez?.

TEO

(Apresurándose. A Fanny).

Oye Fanny, ¿tu escribes en el ordenador con una sola mano?.

FANNY lo mira perplejo.

SEC. 07 SALÓN. INT.-NOCHE

En la penumbra, EDGAR, en bata, mira por el catalejo hacia la ventana de la vecina. Decepcionado se vuelve hacia el sofá y se deja caer. Cierra los ojos para disfrutar de la música y se pone a dirigir como si fuera el director de la Sinfónica. De fondo se deja oír una música clásica de un equipo estéreo. Se interrumpe y aparece la locutora de turno.

LOCUTORA OFF.

Sentimos interrumpir este magnífico pasaje de la primera sinfonía número cinco de Shostakovich dirigida por Bernard Haitink...

EDGAR hace un gesto de decepción.

...para comunicarles que Iberia y el sindicato de pilotos han llegado a un acuerdo con el que la huelga que venía llevándose a cabo desde el pasado miércoles, queda desenvocada.

Se incorpora y se acerca hasta la radio, que apaga.

EDGAR

(Muy satisfecho).

¡Hermanito...!. Te has quedado sin cena con Cristina como yo me he quedado sin el cuadro de papá. ¡Un día perfecto!.

Suena el teléfono.

Oímos la voz de TEO con bastantes interferencias.

¡Hola Teo!. ¿Qué te aburres?. (Se sonríe. Cínico). No sabes como siento que se te haya ido al garete tu cena con Cristina. (Molesto por los ruidos). Se puede saber en qué embotellamiento te has metido esta vez.

TEO OFF.

No es un embotellamiento. Estoy cenando en el avión con Cristina.

EDGAR pone una cara de estar muerto de envidia.

Dile a mamá que no la veré en unos días. Cristina y yo hemos pensado hacer una ruta por Italia. Os llamaré desde Florencia.

EDGAR

(Envidioso).

¿No sabes que no se pueden utilizar los móviles en los aviones?.

TEO OFF.

Tranquilo, Edgar. Me he cubierto con un periódico y no me ve nadie.

EDGAR se queda perplejo.

Saluda a todos de mi parte.

Se oye el corte.

EDGAR tira el móvil de mala gana sobre el sofá. Mira hacia la chimenea, no hay ningún cuadro. Suspira y parece tranquilizarse.

EDGAR

Siempre me quedará mi Trigueño.

Recoge el cuadro que se apoya contra la chimenea, en el suelo. Distraídamente. Y descubre que es el de su padre. Se queda horrorizado y **congelamos la imagen.**

Nos vamos a negro y oímos el sonido del teléfono y el contestador que salta.

TEO OFF.

Soy Teo de nuevo. Se me olvidaba decirte que me he confundido de cuadro. El Trigueño lo he facturado en Iberia para que te lo envíen a casa, creo...

Se oye un hipo.

...perdón.